

Crear Corporaciones Centradas en la Vida — Comentario sobre Las Corporaciones en la Mira: de la Reforma al Rediseño

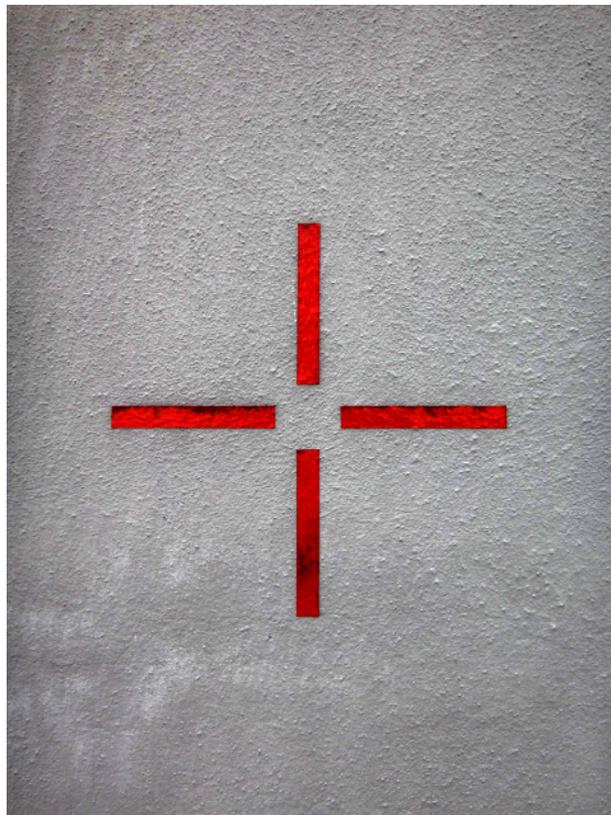
David Korten

El [documento](#) de Allen White ha comenzado una discusión muy necesaria y largamente esperada sobre el creciente poder de las corporaciones y la necesidad esencial de lidiar con el abuso de ese poder.

Vivimos en un mundo en crisis extrema. Según las estimaciones de la Red Global de la Huella, la especie humana actualmente [consume a un ritmo 1,7 veces mayor](#) de lo que los sistemas regenerativos de la Tierra pueden sostener. Sin embargo, miles de millones de personas enfrentan una lucha diaria por la supervivencia que los despoja de la felicidad y el cumplimiento de su potencial humano.

Una creciente concentración de riqueza financiera pone cada vez más poder político en manos de cada vez menos personas. Según Oxfam, [veintiséis multimillonarios](#) ahora poseen activos financieros personales mayores que los de la mitad más pobre de la humanidad (3.900 millones de personas).

Esta crisis ambiental y social que se acelera rápidamente es una consecuencia directa y predecible de las reglas globales que facilitan la concentración del poder económico y político en las corporaciones; reglas que proporcionan una responsabilidad mínima por las consecuencias de cómo usan ese poder para monopolizar los mercados, evadir impuestos y operar en cualquier lugar que ofrezca la mano de obra más barata y la menor protección ambiental.



Como White señala correctamente, los llamamientos a las corporaciones para que ejerzan una autorregulación concienzuda no funcionan. El motivo es simple. Los humanos que viven mentalmente sanos tienen conciencia. Las corporaciones son construcciones de derecho. No tienen conciencia más allá de las responsabilidades que la ley pueda exigirles, respaldadas por una aplicación estricta.

Las corporaciones que están bajo el control de seres humanos individuales, en lugar de los mercados financieros,

La mayoría de las grandes corporaciones son cautivas de los mercados financieros que impulsan la búsqueda de ganancias financieras a corto plazo sin preocuparse por las consecuencias sociales o ambientales. No solo no sirven al bien común, sino que también nos conducen a todos hacia el colapso de la civilización. De hecho, nos están conduciendo hacia la auto extinción humana.

pueden actuar responsablemente cuando esas personas poseen una profunda preocupación por el bien común. Tales corporaciones, sin embargo, son raras, al menos entre las de un tamaño consecuente.

La mayoría de las grandes corporaciones son cautivas de los mercados financieros que impulsan la búsqueda de ganancias financieras a corto plazo sin preocuparse por las consecuencias sociales o ambientales. No solo no sirven al bien común, sino que también nos conducen a todos hacia el colapso de la civilización. En efecto, nos están conduciendo hacia la auto extinción humana.

Estas condiciones crean un imperativo para un cambio estructural urgente. Afortunadamente, las corporaciones son creaciones completamente humanas. De hecho, no hay equivalente en la naturaleza. Si no satisfacen nuestras necesidades, los humanos tienen tanto el derecho como los medios para cambiarlas, incluso eliminarlas.

Propósito Corporativo

White señala que hubo un momento en los primeros tiempos de Estados Unidos en el que las corporaciones se constituían solo por un período específico para cumplir un propósito público designado, como construir un puente o un canal. Las antiguas colonias habían librado una guerra brutal para obtener su libertad de los abusos del dominio imperial, incluido el poder de monopolio sancionado por el estado de la Compañía Británica de las Indias Orientales. Eran muy conscientes de las posibilidades de abuso del poder corporativo, y no querían nada de eso.

A pesar de esa temprana conciencia pública, los intereses corporativos han podido montar un impulso incesante por el poder que, con el tiempo, ha reducido la democracia estadounidense a poco más que una aspiración. De hecho, Estados Unidos se ha convertido en un impulsor global de los procesos mediante los cuales las corporaciones globales persiguen con impunidad la destrucción de la capacidad de la Tierra para mantener la vida. E irónicamente, lo hacen con el objetivo principal de hacer crecer la fortuna de los multimillonarios.

Vale la pena recordar que una corporación existe sólo cuando un gobierno ha emitido una licencia. No existe una razón legítima para que un gobierno democráticamente responsable emita un estatuto corporativo que no sea para servir a un propósito público. Del mismo modo, no existe una razón legítima por la cual una corporación autorizada por una jurisdicción gubernamental tenga algún derecho inherente a hacer negocios en cualquier otra jurisdicción, a menos que las personas de esa jurisdicción otorguen ese privilegio a través de su gobierno.

Que la ley actual contradiga estas verdades simples es una consecuencia de la capacidad de los intereses corporativos para manipular el sistema legal.

Las reglas actuales que rigen la conducta corporativa fomentan y recompensan lo que debe ser tratado como comportamiento criminal. Consideremos los siguientes ejemplos:

1. Permiten a las corporaciones cosechar las recompensas de sus decisiones sin asumir los costos totales. Por ejemplo, cuando evaden pagar impuestos, evaden pagar su parte justa de los costos de infraestructura, educación u otros elementos esenciales para hacer negocios.
2. Permiten a la corporación evaluar el valor sólo en términos de costos financieros y beneficios, ignorando así la necesidad de asegurar la salud de los sistemas regenerativos de la Tierra de los cuales depende toda la vida.
3. Permiten a las corporaciones usar sus enormes recursos financieros y la toma de decisiones centralizadas para moldear la opinión pública y presionar a los políticos para asegurar que las leyes favorezcan los intereses corporativos en lugar de los intereses públicos.

Los llamados a la responsabilidad corporativa generalmente asumen que quienes trabajan para corporaciones, especialmente la alta gerencia, son libres de ejercer la responsabilidad moral en nombre de la corporación si así lo

La ciencia está llegando a reconocer lo que muchos pueblos indígenas han entendido durante mucho tiempo: la vida existe, solo puede existir, en diversas comunidades de seres vivos que se auto organizan para crear y mantener las condiciones de su propia existencia.

deseen. Esto ignora una realidad importante. A menos que sean dueños de la corporación, aquellos que dirigen una corporación sólo parecen estar a cargo. Sirven sólo a gusto de los financieros que compiten por el control de cualquier corporación que no está aprovechando al máximo las oportunidades para maximizar las ganancias, lo que a menudo significa externalizar costos.

Negocios en servicio a la comunidad

La ciencia está llegando a reconocer lo que muchos pueblos indígenas han entendido durante mucho tiempo: la vida existe, solo puede existir, en diversas comunidades de seres vivos que se auto organizan para crear y mantener las condiciones de su propia existencia. El concepto es capturado por el término sudafricano ubuntu, que se traduce como "yo soy porque somos".

Este marco básico de cómo se organiza la vida es demostrado de manera muy personal por el cuerpo humano. Para cada uno de nosotros, nuestro cuerpo consta de decenas de billones de células y microorganismos que se auto organizan más allá de nuestra conciencia para crear y mantener el vaso de nuestra conciencia y el vehículo de nuestra agencia. En una escala mucho mayor, los innumerables organismos vivos que comprenden la comunidad de vida de la Tierra se auto organizan de manera similar para crear las condiciones en este planeta esenciales para la existencia de la vida.

El propósito de todas las instituciones humanas, incluidas las corporaciones, debe ser servir al bienestar humano y a la salud del planeta del que todos dependemos.

Intentar establecer y hacer cumplir las normas a nivel mundial para obligar a las corporaciones transnacionales a servir a las personas y al planeta para el que fueron creadas y diseñadas para explotar sería un ejercicio tan inútil como un

llamado a la responsabilidad voluntaria. Cualquier institución global creada para implementar tales reglas estará sujeta a una cooptación casi instantánea por las mismas corporaciones para las que está creada.

Una mejor solución es romper las corporaciones transnacionales y reestructurarlas de manera que aseguren la responsabilidad de la comunidad. Cómo se podría hacer esto para servir mejor al bienestar de las personas y la Tierra es un tema que merece una discusión seria, con implicaciones mucho más allá de la empresa.

Con pocas excepciones, los humanos hemos caído en un patrón de organización en torno a instituciones jerárquicas

Nuestro desafío para aprender a funcionar como una sociedad global dependiente de la salud de una Tierra viva es aprender a organizarse como la vida se organiza, dentro de estructuras holónicas que se auto organizan de abajo hacia arriba en respuesta a las condiciones locales en constante cambio, con el apoyo de Niveles superiores del sistema.

que centralizan el poder. El capitalismo contra el socialismo es una opción falsa específicamente porque ambos, como se entiende y practica actualmente, centralizan en lugar de distribuir el poder. Por lo tanto, disminuyen el control y la responsabilidad local y suprimen la adaptación local esencial a las condiciones locales cambiantes. Elegir a los líderes que dirigen esas instituciones es solo un correctivo parcial.

Nuestro desafío para aprender a funcionar como una sociedad global dependiente de la salud de una Tierra viva es aprender a organizarse como la vida se organiza, dentro de estructuras holónicas que se auto organizan de abajo hacia arriba en respuesta a las condiciones locales en constante cambio, con el apoyo de Niveles superiores del sistema. Es un marco para el cual apenas tenemos el lenguaje necesario para una discusión coherente. Sin embargo, es la forma en que la vida se ha organizado desde que surgió la vida. Y es la forma en que ahora debemos aprender a organizarnos.

Las aproximaciones humanas más cercanas probablemente serían las formas organizativas comunes a la mayoría de las sociedades indígenas. En el sector empresarial de las sociedades contemporáneas, podrían ser las diversas formas de organización cooperativa basadas en la propiedad cooperativa.

El trabajo de desarrollar opciones creativas sería un desafío apropiado para las escuelas de administración interesadas en crear modelos organizacionales para la nueva civilización humana que ahora debemos crear juntos.

Vínculos relacionados:

- [La Alianza Global Jus Semper](#)

Contribuciones selectas al trabajo de GTI: “Las Corporaciones en la Mira: de la Reforma al Rediseño”

- [Allen White: Las Corporaciones en la Mira: de la Reforma al Rediseño — Reflexiones de apertura](#)
- [Álvaro de Regil Castilla: Por qué la “Responsabilidad Social Corporativa” es un Engaño](#)
- [Jackie Smith: Derechos Humano, No Derechos Corporativos](#)
- [Sandra Waddock: Tiempo de una Nueva Narrativa Económica](#)
- [Allen White: Respuesta a los comentarios](#)
- Para ver más contribuciones a este trabajo, [visite el foro GTI \(sólo en inglés\)](#):

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor:** David Korten es activista político, crítico destacado de la globalización corporativa y ex profesor de la Harvard Business School. Es presidente del Living Economies Forum, presidente de la junta de YES! Magazine, copresidente del Grupo de Trabajo de la Nueva Economía, y autor de varios libros influyentes, incluidos When Corporations Rule the World y The Great Turning: From Empire to Earth Community. Su trabajo se centra en definir un sistema marco y un camino hacia una nueva economía en la que la vida se valora más que el dinero y el poder resida en la gente común que se preocupa por los demás, su comunidad y su entorno natural. Obtuvo un MBA y un doctorado en la Stanford Graduate School of Business y trabajó durante treinta años en desarrollo internacional en África, Asia e Iberoamérica.
- ❖ **Acerca de este breviarío:** Publicado originalmente en versión inglesa por la Iniciativa de la Gran Transición como parte del foro sobre el ensayo de Allen White: "[Las Corporaciones en la Mira: de la Reforma al Rediseño](#)". Visite a [Great Transition Initiative](#).
- ❖ **Citar este trabajo como:** David Korten, "Crear Corporaciones Centradas en la Vida" – La Alianza Global Jus Semper, Enero 2020.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org